

Boris se clava una astilla



Boris está jugando en el parque.
¿Ah, sí? ¿Y qué está haciendo?
Nada especial.
Está jugando en el parque con Oso.



¡Mira, un árbol!
El árbol está tirado en el suelo.



Boris salta encima del árbol.
Camina sobre el tronco del árbol.
¡Cuidado! ¡No te caigas!, dice Oso.
Boris se agarra a una rama.
¡No me he caído!, le dice Boris a Oso.



Salta del árbol.
Mira mi pulgar, dice.
Está rojo.
Y me duele.



Boris se mete el dedo en la boca.
 ¿Sigue doliendo?
 Sí, todavía duele.
 Ay, ay, dice Boris. Y lloriquea un poco.
 Ay, ay, dice Oso. Y lloriquea un poco.



¿Y ahora qué, Boris?
 Boris coge a Oso y vuelve a casa.
 ¡Papi!
 ¡Mira mi pulgar! Me duele.
 Boris le enseña el pulgar a Papi.



Tienes una astilla, le dice Papi.
 Es pequeña.
 Mira. Es muy, muy pequeña.
 Boris puede ver la astilla en su pulgar.



¿Me voy a morir ahora?
 No, no, le dice Papi.
 No te vas a morir.
 Vamos a sacarte la astilla del dedo.



Papi coge dos pinzas.
Papi le saca la astilla del pulgar a Boris.
Ay, ay, dice Boris.
Mira, dice Papi. Mira qué pequeña es.
La astilla es muy, muy pequeña.



Y ahora, una tirita.
Una tirita para tu pulgar.
¿Y Oso?
Sí, a Oso también le pondremos una tirita.
Una tirita en su pulgar.